

Josué, nuestro ejemplo



Part 1/15

Como Andar Por La Tierra De Promesas De Dios
Por Derek Prince

Es bueno estar con ustedes nuevamente al comienzo de una nueva semana, compartiendo con ustedes verdades que han marcado la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida, y que pueden hacer lo mismo en la suya. Para el tema de mis charlas de esta semana he escogido un título diferente y emocionante: “Caminar por la tierra de las promesas de Dios”.

Pero primero, permítanme decir "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Siéntanse libres de compartir con nosotros sus necesidades personales, sus problemas, sus solicitudes de oración.

En mis charlas previas sobre como reclamar nuestra herencia enfaticé dos verdades importantes y correlativas; primero la provisión de Dios está en sus promesas. El mensaje clave de esta verdad está en Segunda de Pedro, capitulo 1, versículos 3 y 4:

> 3 Su divino poder (es Dios), al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. 4 Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina. (NVI)

En esos versículos debemos notar dos cosas que están declaradas en el pasado perfecto y que ya fueron hechas. En el versículo 3 leemos: “Su divino poder...nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios. Dios ya nos ha concedido. En el versículo 4 se explica lo anterior con la declaración: Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas. Vemos que Dios nos ha dado todo lo que necesitamos, pero nos lo ha dado en la forma de sus promesas.

Lo resumo todo diciendo: “La provisión de Dios está en sus promesas”. Lo repetiré, esto es muy importante, “la provisión de Dios para su pueblo está en sus promesas”.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

El segundo punto es que las promesas son nuestra herencia. Hay una comparación vívida entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, Dios llevó a su pueblo a la tierra prometida por medio de un líder llamado Josué. En el Nuevo Testamento por medio de un líder llamado Jesús, que en la forma hebrea es el mismo nombre, Dios lleva a su pueblo a la tierra de las promesas. Las promesas son nuestra herencia. En nuestras charlas de esta semana vamos a caminar por la tierra de las promesas apreciando nuestra herencia y descubriendo como podemos poseerla.

Esta semana voy a tratar específicamente con varias necesidades y problemas que surgen comúnmente en nuestras vidas, y les mostraré de una manera muy práctica cómo podemos suplir nuestras necesidades y resolver nuestros problemas localizando y reclamando las promesas específicas de Dios apropiadas para cada situación en particular. Pero primero en mi charla introductoria de hoy, voy a hablar de la promesa que es en cierto sentido la clave para reclamar todas las otras promesas. Esta es la promesa que Dios le dio a Josué cuando lo comisionó para llevar al pueblo a su herencia. Se encuentra en Josué, capitulo 1, versículo 8. Esto es lo que le dijo a Josué:

> 8 »Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito. Porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito (NBLA)

Primero veamos esa promesa. No hay otra promesa alguna que haya sido dada y que asegure éxito total, aparte de esta promesa dada a Josué: “entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito”. Se combinan dos cosas, la prosperidad y el éxito. Podrá decir, “eso era para Josué, yo no soy Josué”. Es cierto, pero recuerde que Dios no hace acepción de personas. En otras palabras, Él no tiene favoritos. Si Ud. cumple las condiciones de Dios para su vida, El hará para usted lo mismo que hizo por Josué y otros grandes siervos. La personalidad no le impresiona a Dios, sino la obediencia a sus condiciones. Esa es la promesa: “harás prosperar tu camino y tendrás éxito”.

He descubierto a través de muchos años de tratar con las personas que nadie quiere fracasar. En cada ser humano nace un deseo profundo de alcanzar el éxito; así que las personas que fracasan no lo hacen porque quieren sino porque no saben cómo tener éxito. Pero estos versículos que leímos nos dicen como alcanzarlo. Es el camino garantizado de Dios hacia el éxito.

Veamos ahora las condiciones. Hay ciertas frases claves: “Este libro de la ley no se apartará de tu boca”; note la palabra “boca”, y luego dice: “sino que meditarás en él día y noche”. Meditar se refiere al corazón y a la mente, al ser interior y luego dice: “para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito”; las palabras claves son “boca”, “meditar” y “hacer”. En otras palabras y voy a cambiar el orden por un momento ¿Qué es lo que tiene que hacer? Tiene que meditar en la ley de Dios, hablar de esa ley, y actuar conforme a la ley de Dios. La meditación correcta, la proclamación correcta, y la acción correcta. Lo correcto está determinado al vivir conforme a la ley de Dios.

Solo Josué tenía los primeros cinco libros de la Biblia; el Pentateuco, los libros de Moisés, pero nosotros tenemos una revelación más completa de Dios, tenemos toda la Biblia que contiene 66 libros. Si los cinco libros de Moisés podían hacer tanto por Josué ¿Cuánto más nosotros debemos anticipar teniendo toda la revelación de la Biblia? Nuestra revelación es mayor, pero los principios sobre el cual debemos actuar son los mismos. Debemos pensar en la ley de Dios, proclamar su ley, y actuar conforme a ella.

Veamos ahora un pasaje que presenta los requisitos para la salvación según el Nuevo Testamento. Este pasaje está en Romanos 10:8 al 10. Pablo habla de la Palabra de Dios y dice:

> 8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: 9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. (NBLA)

Note que de principio al fin el corazón y la boca van juntos.Regresaremos a eso en un momento para estudiar el otro orden en que Pablo lo presenta.

Primero explicaré dos palabras importantes que allí son usadas. La palabra confesar, tiene un significado especial en la Biblia. Su significado literal es: “decir lo mismo que”. Así que cuando confesamos estamos diciendo con nuestra boca lo mismo que Dios dice en Su palabra, sea lo que sea: sobre el pecado, sobre la salvación, sobre sanidad, sobre la oración. Confesar es hacer que las palabras de nuestra boca estén de acuerdo con la Palabra de Dios.

La palabra salvación, incluye todos los beneficios provistos para nosotros por la muerte de Jesucristo en la cruz, incluye beneficios espirituales, físicos, materiales, beneficios en esta vida y en la próxima, en el tiempo y la eternidad. Teniendo esto en mente veamos ahora en este pasaje lo que Pablo dice sobre la relación entre la boca y el corazón. El usa ese par de palabras tres veces, una vez en cada versículo. En el versículo 8 dice: "Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.". Note que primero menciona la boca y luego el corazón. En el versículo 9 dice: "que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo". Nuevamente Pablo menciona primero la boca luego el corazón, pero en el versículo 10 repite ese par de palabras, él cambia el orden: "Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación". Allí el corazón va antes que la boca.

Creo que hay una razón muy práctica para esto. Muchas veces la manera de convencernos de la verdad de Dios por experiencia es hacer la confesión correcta. Aun cuando usted no sienta exactamente en su corazón que, en particular, cree esa verdad de la Palabra de Dios. Usted cree que es la Palabra de Dios, cree que esta es verdad de principio a fin. Porque Dios lo dice, usted está dispuesto a decirlo. En cierto sentido, usted se humilla dejando de lado su mente carnal ante la autoridad de la Palabra de Dios. Porque Dios lo dice, usted lo declara con su boca y de allí va a su corazón. Usted la dice dos veces y para ese entonces ya está establecida en su corazón y saldrá de su corazón a su boca. En otras palabras, usted se establece de esta manera en la verdad de la Palabra de Dios. Primero, confiesa con su boca para recibir la salvación de Dios y de la boca pasa al corazón y luego del corazón regresa a la boca. La confesión es para la salvación. Luego que fue establecida en su boca y en su corazón debe ponerla por obra. Santiago 2:17 y el versículo 26 dice (NVI):

> 17 Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.

Y en el 26:

> 26 Pues, como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

No es suficiente creer y confesar, también tiene que actuar conforme a lo que cree. Regresamos exactamente al mismo principio que fue establecido para Josué, meditar la palabra de Dios, hablar la palabra de Dios y actuar conforme a la Palabra de Dios. El resultado que se garantiza: es el éxito!

Nuestro tiempo por hoy ha terminado. Regresaré mañana a la misma hora para tratar un tema que es de vital importancia para cada uno de nosotros, como recibir el perdón de Dios, explicaré como podemos estar completamente seguros de que nuestros pecados fueron perdonados.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R024-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.